BIBLIOGRAFIA

R. VERNEAUX, Immanuel Kant: Crítica de la Razón Pura, de la Colección Crítica Filosófica, dirigida por Luis Clavell, Edit. Magisterio Español S. A., Madrid, 1978, 112 pp.

El autor nos ha brindado anteriormente una exposición crítica más amplia y más minuciosa sobre la *Crítica de la Razón Pura de Kant*: su *Crítica de la Crítica de la Razón Pura de Kant*.

En este libro, más reducido y más sintético, el autor vuelve sobre la obra fundamental del filósofo alemán, para exponerla y criticarla sumariamente.

Por las razones apuntadas, la exposición resulta más fácil de aprehender en su conjunto.

Verneaux expone con claridad los distintos y sucesivos puntos fundamentales de la Crítica de la Razón Pura.

Comienza con el estudio de la "sensibilidad" (Estética, en la nomenclatura kantiana), la cual capta los datos propios y los constituye en fenómenos, mediante la forma apriori de espacio y tiempo.

A continuación se trata de la Deducción trascendental de los juicios y conceptos o formas puras de la inteligencia. La "apercepción" o unidad pura de la conciencia se aplica de doce formas apriori o conceptos puros a los fenómenos, para constituirlos en objetos.

Con esta síntesis apriori de los datos y formas de la sensibilidad, quedan fundadas las matemáticas; y, luego, de los fenómenos y formas o conceptos apriori de la inteligencia, se constituyen la física y las ciencias empíricas.

El autor continúa con la exposición de los problemas, tan obscuros en Kant, de los esquemas de la imaginación, para unir los fenómenos concretos de la sensibilidad con los conceptos abstractos del entendimiento; y de los principios apriori de la inteligencia, que condicionan trascendentalmente la aplicación de los conceptos a los fenómenos.

Verneaux se detiene, por último, en la Dialéctica trascendental, en las Ideas de la Razón: mundo, yo y Dios —quien es más bien, ideal—. Las Ideas son los objetos que condicionan la unidad de los fenómenos y, como tales, tienen su valor; pero, considerados como ideas de un objeto real, constituyen una "ilusión trascendental", ya que los conceptos o ideas sólo valen cuando informan fenómenos o constituyen una síntesis apriori. Con lo cual Kant cree demostrar la imposibilidad de la Metafísica, ya que estas Ideas son puras, destituidas de fenómeno y, por consiguiente, no pueden constituir una verdadera ciencia. Este raciocinio de Kant, como lo hace notar Verneaux, se

funda en el supuesto falso de que sólo hay un tipo de ciencia, la de los fenómenos, y que no cabe una ciencia de la realidad en sí, como la Metafísica.

A continuación el autor dedica su atención a la crítica kantiana a los tres tratados, que se fundan en las mencionadas Ideas: al de la *Psicología Racional*, al de la *Cosmología* y al de la *Teología Natural*. La crítica de Kant se funda en que ellos tratan de ideas, vacías de fenómenos, es decir, en que no tienen validez científica.

El libro termina con una Conclusión, en que el autor señala los falsos supuestos de la Crítica de la Razón Pura de Kant, y que había ido señalando ya antes a través de su exposición. Tales supuestos invalidan las conclusiones antimetafísicas de la obra kantiana. La tesis fundamental de la Crítica de la Razón Pura de Kant, de que la Metafísica es imposible, es un postulado, que Kant formula sin crítica ya en el mismo planteo fundamental de su obra, porque parte de un falso y restringido concepto de la ciencia, y también en la creación arbitraria de los juicios sintéticos apriori.

Mérito de Verneaux es haber logrado exponer con objetividad, orden y claridad una obra tan difícil, obscura a veces, como la *Crítica de la Razón Pura* de Kant, y haber ido señalando los falsos supuestos, las ambigüedades, imprecisiones y errores, en que se fundan las *conclusiones agnósticas* del *Criticismo trascendental* del filósofo de Koenigsberg.

Un nuevo mérito que añade Verneaux a los muchos ya adquiridos en sus

numerosas y sabias obras anteriores.

El libro pertenece a la Colección "Crítica Filosófica", que tan sagazmente dirige Luis Clavell, y que tan buenos tomos nos ha dado sobre libros importantes de filósofos famosos, expuestos con objetividad y crítica.

El libro está hermosa y sobriamente presentado como los otros anteriores de la misma Colección.

OCTAVIO N. DERISI

K. H. SCHELKLE, Teología del Nuevo Testamento. Tomo IV. Consumación de la obra creadora y redentora. Comunidad de discípulos e Iglesia, Versión castellana de M. Villanueva, Ed. Herder, Barcelona, 1978, 516 pp.

Con la traducción de este cuarto volumen, la Editorial Herder de Barcelona completa la publicación de la extensa Teología del Nuevo Testamento de K. H. Schelkle, el conocido exégeta católico de Tubinga. Ya en el prólogo al segundo volumen, el autor había citado elogiosamente esta frase de K. Jaspers: "Todas las oportunidades de las Iglesias están en la Biblia, a condición de que, conscientes de los cambios del mundo, acierten a devolver hoy a ésta su lenguaje genuino". Sin duda sería excesivo suponer que esta frase determinó desde el comienzo la gestación y el desarrollo de la síntesis teológica elaborada por Schelkle. Pero la frase resume, al menos, el propósito que lo alentó en los largos años dedicados a la elaboración de su obra: llegar a una comprensión lo más profunda y exacta posible del mensaje del Nuevo Testamento, para hacerlo accesible a los hombres de nuestro tiempo.

Merece especial atención señalar el método seguido por el autor. A diferencia de otras obras similares, Schelkle no sigue el desarrollo histórico de la doctrina neotestamentaria, marcando más las diferencias de tradiciones y "teologías" que la unidad profunda del kerygma. Mucho menos incurre en